

## CONVERSACIONES CON...

### Coral Báez Otermín

**Carmen Aguilera Lucio-Villegas**

*Vicepresidenta de EB*

*Directora durante 10 cursos del Instituto Ramiro de Maeztu de Madrid, Inspectora de Educación desde septiembre de 2015.*

*Catedrática de instituto de Biología y Geología, Máster de gestión de centros educativos por la Universidad Autónoma de Barcelona; Máster de dirección de centros de educación secundaria desde un punto de vista tecnológico por la Universidad Autónoma de Madrid.*



**Carmen Aguilera (C.A.)** — *El Programa Bilingüe comenzó su implantación en el curso 2004-2005 en la Comunidad de Madrid en 26 colegios públicos y alcanza la educación secundaria en el curso 2010-2011. El Instituto de Educación Secundaria Ramiro de Maeztu formó parte de los primeros 32 centros públicos que se adherieron al programa. ¿Cómo recuerdas el comienzo de lo que entonces fue una “gran aventura”?*

**Coral Báez (C.B.)** — El programa estuvo muy condicionado por la implantación previa en el instituto de la sección lingüística de alemán. La Consejería nos planteó inicialmente algunas dificultades para poner en marcha un programa en un centro en el que ya existía otro, aunque yo, como directora, estaba convencida de que no sería ningún obstáculo. Los padres se mostraron muy favorables a su implantación porque muchos de ellos tenían ya a sus hijos escolarizados en el colegio Ramiro de Maeztu en el programa bilingüe. Los profesores temieron que su implantación repercutiera negativamente en la plantilla del centro, sin embargo no tuvo apenas incidencia. Hubo que gestionar muy bien desde la dirección la adaptación del personal docente existente a la nueva situación que el programa exigía. El bilingüismo fue una oportunidad que supimos aprovechar.

**C.A.** — *El Instituto Ramiro de Maeztu, instituto emblemático en Madrid, no es un centro “al uso”. Es un centro complejo donde conviven diferentes programas educativos. ¿Qué ambiente se respiraba entre los profesores?*

**C.B.** — El profesorado tuvo que realizar enormes esfuerzos para adaptarse a una situación nueva. En este sentido fue muy positivo el plan de formación en lengua inglesa promovido desde la Consejería ya que favoreció la mejora de la competencia lingüística de los docentes y su adaptación al entorno AICOLE.

**C.A.** — *Un programa con la gran expectativa de la proyección e impacto que se preveía, requería enormes esfuerzos por parte de toda la comunidad educativa. ¿Fue suficiente el apoyo que la Administración suministró, en formación de profesorado, dotación económica, tecnológica, programa de auxiliares de conversación? ¿Se ha mantenido en el tiempo de la misma manera?*

**C.B.** — El programa estuvo perfectamente organizado desde el inicio, su estructura, su evaluación, la organización de los grupos, etc. Generaba confianza. La Dirección General daba apoyo a los centros atendiendo los más mínimos detalles. Desde el principio

tuvimos el profesorado necesario para poner en marcha el programa, recursos personales desde la Administración, cursos de formación para profesores, auxiliares de conversación...

**C.A.** — *¿Crees que la evaluación externa del nivel lingüístico de los alumnos ha contribuido a la mejora de la calidad del programa y del sistema educativo?*

**C.B.** — La evaluación es fundamental, tanto al inicio, como durante y al finalizar las diferentes etapas educativas. Creo en el sistema de auditorías, en la autonomía de los centros pero también en la transparencia y en la exigencia. Las evaluaciones también sirven para marcar las pautas que los profesores deben conseguir para alcanzar unos objetivos determinados. Las instituciones evaluadoras que participan en la medición de los niveles lingüísticos son garantías de la fiabilidad de los resultados obtenidos. El carácter externo de las evaluaciones también lo es.

Los alumnos de sección eran los que más nivel tenían. Hubo profesores que pensaban que los alumnos no tenían en español los mismos conocimientos que los demás, aunque nunca se demostró con la evidencia necesaria.

**C.A.** — *Ocupaste la dirección del Instituto Ramiro de Maeztu durante muchos años. ¿Qué papel según tu opinión juegan el director y su equipo en la gestión y organización de los centros? ¿Consideras importante que cuenten con una buena formación en liderazgo?*

**C.B.** — Como directora actué como correa de transmisión entre la Administración y mis profesores y traté de coordinar mis equipos y departamentos para facilitar su labor. Los equipos directivos en su conjunto tienen que entusiasmar y motivar a los docentes de sus centros con proyectos ilusionantes.

**C.A.** — *¿Crees que cualquier docente podría ocupar la dirección del colegio o instituto donde trabaja?*

**C.B.** — El profesorado sabe que es necesario estar formándose continuamente. Claramente no. Yo soy partidaria de una dirección profesional. Hay que prepararse para ello y hay que tener un interés especial en ser director. Es importante proceder del mundo de la docencia, hay que conocer la profesión desde dentro. Hay que saber ponerse en la piel del profesor. Abogo por la creación de un cuerpo de directores.

**C.A.** — *¿Cómo se ve nuestro sistema educativo desde “la otra barrera”? ¿Qué aspectos destacarías de tu nueva dedicación profesional como inspectora?*

**C.B.** — Me quedo con los logros, me gusta ser positiva. Llevo ya 30 años en esta profesión y he pasado por muchas situaciones difíciles. La escolarización en educación infantil es de las más elevadas en Europa, el analfabetismo es inexistente, la implantación del bilingüismo, la europeización de nuestros alumnos.... Hay que seguir avanzando sin embargo. PISA nos da pistas para seguir avanzando, nos plantea estrategias de metodología como son el fomento del trabajo en equipo, una mayor autonomía de centros, coordinación entre profesores, formación y selección de profesorado, entre otras. En definitiva, se trata de adaptarnos a tiempos nuevos.

**C.A.** — *Desde tu experiencia como docente, directora, inspectora, ¿cómo mejorarías el programa bilingüe de la Comunidad de Madrid? ¿Ante qué retos nos enfrentamos en estos momentos?*

**C.B.** — Reflexionar sobre nuestros métodos de enseñanza, sobre la metodología, enseñar a nuestros alumnos a aprender por sí mismos, hay que potenciar que los alumnos busquen la información de manera autónoma.

**C.A.** — *¿Cómo actúan aquellos inspectores, que no son de la especialidad de inglés y tampoco dominan la lengua inglesa, en centros bilingües?*

**C.B.** — Este es un tema recurrente. Es cierto que no existen suficientes inspectores con conocimientos de inglés pero los inspectores valoran también diferentes cuestiones, no solo el nivel lingüístico, que, evidentemente es algo complicado.

**C.A.** — *La inspección ocupa un papel fundamental dentro de nuestro sistema educativo. Sin embargo en muchas ocasiones existe una actitud de rechazo y no de colaboración entre docentes e inspectores. ¿Cómo piensas que se puede actuar para promover una actitud positiva entre ambos agentes para que la relación sea más fluida?*

**C.B.** — No hay impedimentos para llevar a cabo el trabajo que como inspectora quiero realizar. Existe una coordinación a través de reuniones periódicas donde se establecen determinadas pautas de actuación. Los centros te conocen con el tiempo, saben que estás allí para orientarles y ayudarles. Llegas a establecer con ellos un vínculo de colaboración y de confianza. Como inspectora tengo ahora una perspectiva mucho más amplia porque los centros que visito son tanto concertados como privados y públicos.

